

Corporación Cultural de Las Condes:

Viernes 8 - abril 2005

Presencia de la flauta tibetana

Nawang Khechog, compositor de "Siete años en el Tíbet", se presenta junto a los chilenos Thomas Thayer y Subhira.

HEIDI SCHMIDLIN M.

Para Nawang Khechog, la experiencia con la música es similar a la de cultivar un huerto: a mayor variedad, mayor riqueza. Por ello, este flautista tibetano intérprete y creador de la banda sonora del filme "Siete años en el Tíbet" afirma que para experimentar a fondo en los conciertos que ofrecerá hoy y mañana (19:30 horas, Corporación Cultural de Las Condes), hay que asistir vacío de mente y abierto de corazón. "Los sonidos creados en la flauta tibetana operan como un cincel que a lo largo del concierto va modelando el alma del espectador. "Mi música se basa en elementos esenciales, como la compasión y el amor universal. Antes de salir al escenario dispongo mi ser hacia esos sentimientos usando una técnica de

meditación que se concentra en la respiración".

Aún así, este multinstrumentista autodidacto, ex monje heremitaño y dos veces nominado a los premios Grammy no se considera un músico "new-age", y en rigor no lo es. La amplia gama de artistas con quienes ha tocado incluye a los Beatle Boys, Philip Glass, Alan Ginsberg, Phish, Ustad Sultan Khan (clásico hindú), Andrea Griminelli, Natalie Marchant y Herbie Hancock.

Trabaja habitualmente con el japonés Kitaro, con quien tiene dos álbumes ("Mandala" y "Enchanted Evening"), pero en su último disco, "Música como medicina", comparte con el galardonado flautista Navajo, R. Carlos Nakai.

Como miembro de la "Peacejam Project", que reúne a 12 pre-



LA BONDAD —Es la base de sus composiciones, que para él son herramientas para la transformación.

mios Nobel en torno a la educación para jóvenes, Khechog dedica gran parte de su tiempo a dictar talleres como el que impartirá este fin de semana: "Música, camino de bondad", para amantes de la música.

Tanta fama y aplauso no alcanzan a empañar su natural humildad oriental: "Lo que trato de hacer en mis composiciones es compartir un poco de la esencia que me inspira la compasión hacia todos los seres vivos y el amor universal que intento desarrollar cada día. Surge desde el corazón una vibración, por lo tanto, mueve los corazones que se exponen

a ella. Por esto, al final del concierto también yo sufro una transformación. Esto es posible porque no compongo en base a estructuras (de hecho, no leo partituras), sino que apórtó una aproximación fresca a cada ocasión. Le llamo 'música espontánea', y no es sinónimo de 'improvisación', que es más intelectual. Es fluir con el sentimiento, tal como lo haremos con Thomas Thayer y el grupo Sargam.

Luego de su visita a nuestro país, Khechog tocará a dúo con Andrea Griminelli, el 31 de mayo en Milán, en un megaconcierto al que asistirá el Dalai Lama.

ESPECIALISTA

► THOMAS THAYER

es licenciado en Música de la U. de Chile y especialista en Informática Musical. Ejecuta flauta travesa y flauta india de bambú.